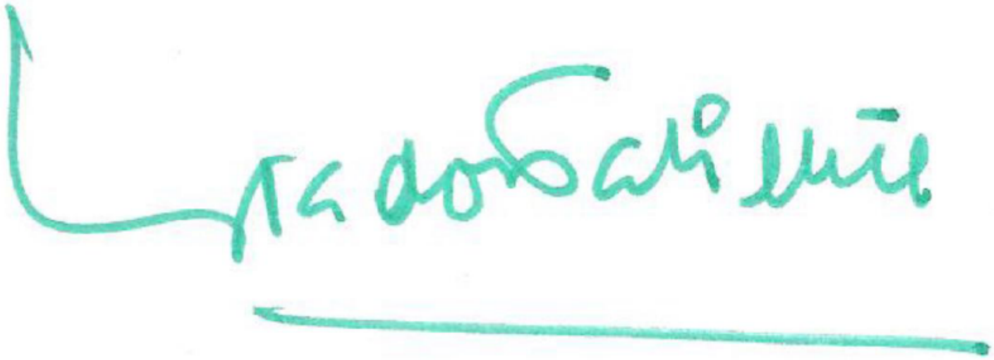


Salvador Pérez Valiente

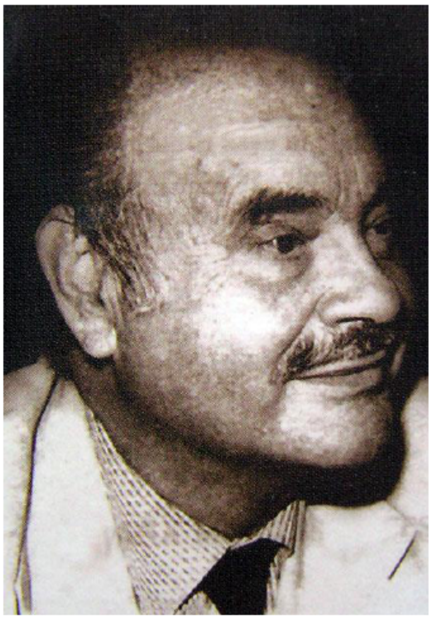
DICIEMBRE, 2020 – Nº 7

La Voz de Fortuna

Salvador Pérez Valiente, poeta del tiempo y de la soledad

Francisco Javier Díez de Revenga
(Universidad de Murcia)

Hace ya unos años, en 2002, apareció publicada y reunida en dos volúmenes toda la poesía de Salvador Pérez Valiente, con el título de *Obras completas*, en una edición, realizada con gran decoro por la editorial Nausicaä y el Ayuntamiento de Fortuna, patria de adopción del poeta murciano. Su figura es la más representativa de la Posguerra murciana entre nuestros poetas, aunque Pérez Valiente residió en Madrid y allí desarrolló su vida profesional y su espléndida y muy significativa obra poética. La edición está prologada por Cecilio Hernández Rubira, ingeniero y poeta de Fortuna, que en breves páginas realiza una valoración entrañable de la no menos entrañable figura y obra de aquel poeta rebelde y enojado cuando en España era difícil protestar por nada.



Perteneciente a la generación de José García Nieto, de Claudio Rodríguez, de José Hierro y de tantos otros poetas de los años cincuenta y sesenta, estuvo presente en las revistas más importantes de su tiempo, entre ellas la ya mítica *Garcilaso*. Poeta de lenguaje claro y verso fértil, creador de espléndidas construcciones clásicas (son especialmente impecables sus sonetos), como tantos poetas de su generación dominó igualmente un verso libre enriquecedor y fluido creado con una gran originalidad y estilo personal, basado en la gran extensión en algunos casos, como ese magnífico *Que trata de un amor*, prolongada elegía que merece un lugar de honor en la historia de la literatura del siglo XX. Creador también de una poesía de paisaje, muy característica igualmente de los poetas de su generación, en ella plasma el sentimiento ante un lugar, que también es vivencia del tiempo, memoria y emoción.

Nacido en la calle de Simón García, de Murcia, el 23 de enero de 1919, fue Periodista y Licenciado en Filosofía y Letras, Redactor Jefe de los Programas para Hispanoamérica y Jefe del Departamento de Publicaciones de Radio Nacional de España. Desde sus años de formación, ocupó un puesto relevante dentro del grupo de la «Juventud Creadora» en Madrid formado por los poetas del Café Gijón Rafael Morales, Ramón de Garcíasol, Marcial Suárez, José Luis Prado Nogueira, José García Nieto y los pintores Rafael Pena y Redondela. Fue, en su madurez, uno de los fundadores y directores de la revista murciana *Tránsito*, con Dionisia García, Salvador García Jiménez y Francisco Sánchez Bautista.

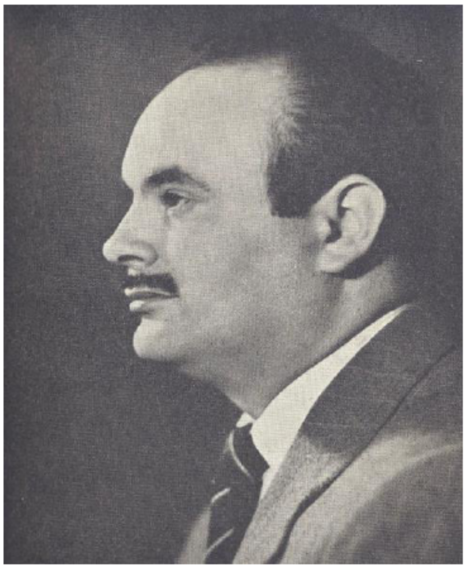
El 13 de julio de 2006 murió en Palencia y la noticia pasó inadvertida en la prensa nacional y regional. Tan solo un artículo, publicado por el prologuista de sus *Obras completas*, Hernández Rubira, puso de relieve la desaparición de este excelente poeta murciano. No habíamos sabido nada del poeta desde la edición de esos dos espléndidos volúmenes de su obra total, publicados en 2002.

Pérez Valiente es una de nuestras grandes figuras literarias y su significación entre nosotros es indiscutible. Sus obras, que evolucionaron a lo largo del tiempo desde una poesía comprometida y de protesta, en cierto modo calificable de social, hasta una lírica sentidamente elegíaca, aparecieron con prudente y distanciada fecundidad.

Con notable objetividad, el crítico José Luis García Martín valoraba en aquel 2002, ponderando el más absoluto olvido en el que este poeta estaba en ese momento, así las principales aportaciones y originalidades de su poesía: «El neopopularismo, tendente unas veces a la canción y otras al decir sentencioso, es una de las líneas de su poesía. Antonio Machado resulta el modelo, no siempre bien entendido. Pérez Valiente, que tiende a una cierta obviedad, es poeta que gana cuando añade humor, ironía, distanciamiento a sus versos. Otra línea de su poesía está representada por el amplio poema en verso libre, de dicción prosaica, de tono existencialista. "Desesperada noticia a José García Nieto", incluida en su primer libro, representa bien una tendencia que tiene su origen en el Dámaso de *Hijos de la ira* y en el Gabriel Celaya de *Tranquilamente hablando*. La angustia un tanto retórica, y muy de época, de estos primeros poemas, gana en verdad y hondura en los poemas de *La memoria, ese olvido* (1984). El tono confesional se va acentuando con los años y se hace tan explícito en algunos libros, como en *Que trata de un amor* (1991)».

El primer libro de Pérez Valiente, *Cuando no hay remedio* (1947), deja sentir la dureza ante temas desolados no exentos de emoción. Una poesía que ya mostraba las características de su estilo exaltado y dialéctico, presidido por una vehemencia expresiva que fue ya sello de identidad suyo para siempre. Seguirá *Por tercera vez* (1953), que obtuvo un accésit al Premio Adonais y en el que figura su conocido y descarnado poema «Murciano de dinamita», con su recuerdo emocionado a Miguel Hernández. Precisamente, en ese sentido de homenaje se descubría en fecha tan temprana un cierto nivel de atrevimiento, que por cierto era común a algunos de los poetas del grupo. Su admiración por poetas como Hernández, Alberti o Pablo Neruda era compartida por poetas integrados plenamente en la España oficial del momento. Hay que recordar siempre que Pérez Valiente trabaja en Radio Nacional de España.

Tras un dilatado silencio, publicó *Lo mismo de siempre* (1960), en el que lleva a cabo variada recopilación de sus poemas con atención a un tema que irá adquiriendo fuerza en los libros siguientes: el paso del tiempo. Porque es muy cierto que la emoción y la angustia ante la temporalidad, la fugacidad de los días y el trascurrir hacia el devenir desarrollarán reflexiones que son constantes a partir de ahora en su obra. En 1961, recibiría el premio Polo de Medina, que otorgaba la Diputación Provincial de Murcia, por su libro *No amanece* (1962), que, con *Volcán*, cerrará una etapa en la que Pérez Valiente había entrado de lleno en la poesía social con composiciones en las que tanta importancia tienen los paisajes –también diversos– con alguna presencia de entornos murcianos. Como todos los poetas de su generación la tierra y el paisaje, la naturaleza y las referencias a lugares concretos d nuestra geografía alimentarán gran parte de su poesía, pero no se trata como tantas veces se ha explicado de una poesía geográfica sino de un sentimiento de la naturaleza que se enraíza en la poesía española más auténtica del siglo XX desde Unamuno y Antonio Machado. El paisaje y la naturaleza también en Pérez Valiente son pasión y sentimiento, vivencia e influjo de un trascurrir con referencias a una historia o una leyenda determinada, pero también a un sentimiento de posesión vital y de plenitud.



Pero lo esencial en estos libros es la muestra de inquietud rebelde y el tono constante de ruptura establecido, de independencia poética, en la que desde luego comparece, sin embargo, con cierta insistencia la ternura y la emoción. Otros libros suyos, en los que inicia una andadura elegíaca, donde el tiempo es una referencia constante con la aparición de los recuerdos como imagen detenida del pasado, son *El que busca* (1973) y *Con odio, con temor, con ira* (1976), que obtuvo el Premio Francisco de Quevedo del Ayuntamiento de Madrid. Un importante valor tiene en la poesía de Pérez Valiente a partir de ahora la memoria y los recuerdos con todo lo que de vitalismo intimista lleva consigo el cultivo de una referencia vital al pasado, al tiempo trascurrido, a la emoción del tiempo en definitiva.

Tertulia del Café Gijón con numerosos escritores de su generación (1947)

En estos libros triunfa claramente su poesía sincera y desnuda, aunque sigue apareciendo una gran variedad de temas, motivos y fórmulas expresivas. Un signo muy claro de esta poesía es su autenticidad, a la que contribuye la vehemencia expresiva y sobre todo el permanente anhelo de revivir emociones que son siempre verdad. No hay alambiques ni artificios engañosos, todo en Pérez Valiente es desnudez y sinceridad.

Continúa en la página siguiente...

Viene de la página anterior

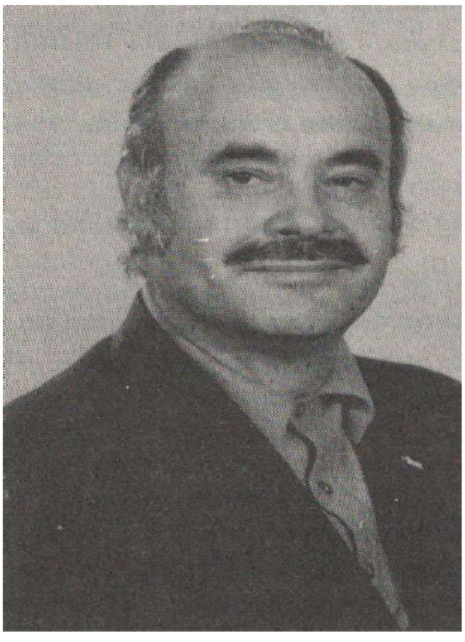
Son poemarios estos de recopilación, mientras que el siguiente, *Tarde a perros* (1979), compuesto solamente por nueve poemas, ofrece una rara vertiente doméstica representada, incluso, en una interesante, personal y poco habitual poesía canina, de exaltación de la fidelidad y lealtad del mejor amigo del hombre.

Seguirán nuevos libros, como *Tiempo en Ávila y yo* (1980) y *La memoria, ese olvido* (1984), en los que recoge, con una gran variedad de registros, la experiencia del tiempo, el calor de los recuerdos, mientras regresa a espacios familiares lejanos que recuperan su infancia y su juventud, con los objetos cotidianos que forman parte de su reflexión vital, con su vertiente doméstica representada, de nuevo, en una poesía canina, constante en su obra. A la autenticidad antes destacada contribuye la presencia de la realidad cotidiana y de los seres y las cosas que hacen esta poesía muy próxima y real, vivida y capaz de llegar al lector sin intermedios innecesarios ni alambiques deformadores.

Más tarde publicaría *Así en la tierra* (1988), que recibió el Premio Ángaro de poesía, un canto de dolor y soledad que el poeta, con amargura, vive en la tristeza de su destino, y que confirmará, en actitud aún más solitaria y dolorosa, en su *Que trata de un amor* (1991), donde nos muestra, una vez más, su inigualable lenguaje personal, directo, sobrio y sincero.

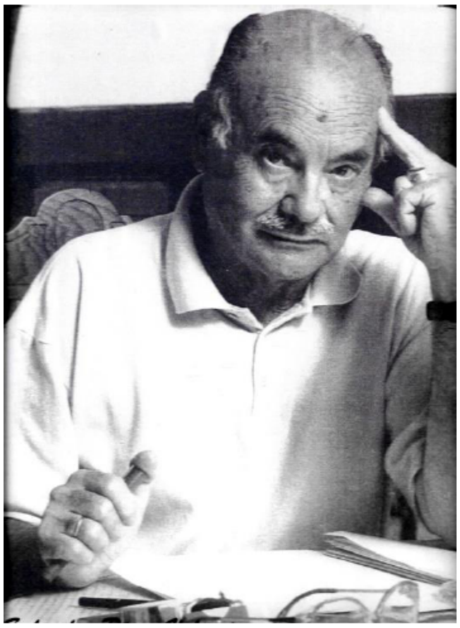
Su último libro, *Cercado de mí* (2000), confirma la personalidad de un poeta enérgico, muy original, de poderosa fuerza expresiva, que sabía hacer sentir a sus lectores la emoción de la vida y del tiempo, de los recuerdos, de la amistad, de los paisajes y de tantas cosas que colmaban su alma de creador incansable, olvidado en los últimos años, a pesar de algunos esfuerzos como la meritoria edición de sus espléndidas *Obras completas*.

Como señala Hernández Rubira, desde el primer libro, «la poesía de Salvador Pérez Valiente discurre por unos cauces de turbulenta pasión e inconformismo. Su inconformismo cívico hace que el poeta fustigue con dureza el sistema de la sociedad hipócrita», de manera que toda su obra poética representa el «clamor permanente del alma angustiada que se debate entre la fuerza interior de un gigantesco corazón y la fuerza exterior de una sociedad corrompida por el sistema». En definitiva, un poeta nuestro que merece ser conocido, recordado y releído en esta magnífica edición completa.



La permanencia de la mejor poesía de Pérez Valiente es sin duda aquella en la que el poeta se angustia ante las urgencias metafísicas que van a definir su obra en los últimos años, y que se ponen de manifiesto en sus últimos poemarios.

Está claro que el poeta ha alcanzado la plenitud cuando se enfrenta a dos sentimientos que van a definir gran parte de su poesía: la soledad y el tiempo. Cuando publica su libro *Así en la tierra* muestra el poeta una desesperada elegía de la soledad, que pone de manifiesto inquietudes que no son en ese momento nuevas en su poesía, porque ya se manifestaron con claridad en su libro anterior, *La memoria, ese olvido*. Aunque ahora sí nos ofrece una asimilación serena de unos sentimientos de desolación asumidos con desnudez, pero también con una extraordinaria intensidad.



Los gestos de la vida cotidiana, enlutados por un desesperado dolor, vinculados a recuerdos muy concretos, en los que la figura, desaparecida físicamente, de la esposa, despiertan notas altamente emotivas. Pero esta misma y sentida incomodidad con el mundo, este ver trascurrir su tiempo con especial dureza, adquieren un sentido de universal desolación, sublime y total.

Esa ha sido siempre la gran virtud de este poeta directo e intenso: su enfrentamiento con el mundo hostil, inhóspito e injusto, con ese entorno deshumanizado que denuncia sin reparo alguno. Una poesía de vital dureza, de conseguida modernidad, que resuelve con desnudez de sentimientos y con expresión directísima.

El sentimiento del paso del tiempo se agudiza en estos años de plenitud de Salvador Pérez Valiente. Había estado muy presente en algún libro concreto, como *Tiempo en Ávila y yo*, pero ahora confluye con la poderosa filosofía de la memoria desolada, con el desamparo de la soledad que vive en los gestos cotidianos, incluso en la presencia de esos compañeros familiares, los perros, tan presentes en su poesía.

La obra de Pérez Valiente, extendida en el tiempo, forjada por los libros de reconocida inmersión en los campos de la poesía social y existencial de los sesenta, creador de una desnudez expresiva que marcó en su momento hitos históricos cercanos al tremendismo, alcanza en la etapa de plenitud la subjetividad de lo personal y propio, amparado por la gran lección de la autenticidad, el signo más claro de todos los planteamientos poéticos del Pérez Valiente del inicio, del final y de siempre.

Bibliografía:

- Obras de Salvador Pérez Valiente:

Cuando ya no hay remedio, Valladolid, Halcón, 1947.

Libro de Elche, Madrid, Prensa Castellana, 1949.

Por tercera vez, Madrid, Adonais, 1953.

Lo mismo de siempre, Madrid, Índice, 1960.

No amanece, Murcia, Diputación, 1962.

Volcán, Madrid, Editora Nacional, 1965.

El que busca, Madrid, Vassallo de Mumbert, 1973.

La tarde a perros, Madrid, Edición del Autor, 1976.

Con odio, con temor, con ira, Madrid, Ayuntamiento, 1976.

Tiempo en Ávila y yo, Madrid, Edición del Autor, 1980.

La memoria, ese olvido, Madrid, Almarabú, 1984.

Así en la tierra, Sevilla, Mirtel, 1988.

Que trata de un amor, Murcia, Universidad de Murcia, 1991.

Cuaderno del escolar, Fortuna, Ayuntamiento de Fortuna, 1993.

Cercado de mí, Palencia, Zamart, 2000.

Obras completas, Murcia, Nausicaa - Ayuntamiento de Fortuna, 2002.

- Estudios y ensayos:

Belmonte Serrano, José, «Salvador Pérez Valiente, el espejo de la memoria», *La Verdad,* 4 de junio de 1989.

Crespo, Antonio, «Salvador Pérez Valiente, periodista y poeta», *La obra literaria de los periodistas murcianos*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1985.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Tiempo y poesía de Salvador Pérez Valiente», *La Verdad*, 15 de febrero de 1981.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Pérez Valiente, del tiempo y la soledad», *La Verdad*, 8 de enero de 1989.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Salvador Pérez Valiente», *La Opinión*, 27 de junio de 2003.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Recordatorio de Salvador Pérez Valiente», *La Opinión*, 20 de octubre de 2006.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Salvador Pérez valiente, poesía del tiempo y la soledad», *La Voz de Fortuna*, 45, diciembre 2018, págs. 3-4.

Díez de Revenga, Francisco Javier y Mariano de Paco, *Historia de la literatura murciana*, Murcia, Universidad de Murcia - Academia Alfonso X el Sabio, 1989.

García Martín, José Luis, «Obras completas. Salvador Pérez Valiente», *El Cultural,* 31 de julio de 2002.

García, Dionisia, «La memoria, ese olvido», *La Voz de Fortuna*, 45, diciembre 2018, pág. 9.

Hernández Rubira, Cecilio, «Prólogo», en Salvador Pérez Valiente, *Obras completas,* Murcia, Nausicaa - Ayuntamiento de Fortuna, 2002.

Larra, Pablo, «Un extraño en su tierra. El legado de Salvador Pérez Valiente», *La Voz de Fortuna*, 44, agosto 2018, págs. 31-32.

Ruiz Abellán, Concepción, «Salvador Pérez Valiente», *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012, t. XL, s. v.

Saura Mira, Fulgencio, «A Salvador Pérez Valiente (Esa voz errante, tan ausente)», *La Voz de Fortuna*, 45, diciembre 2018, págs. 10-12.

Pleno Extraordinaria 15/07/2020

I.- EXPDTE. Nº 941/2020. NOMBRAMIENTO DE HIJO ADOPTIVO DE FORTUNA, A TÍTULO PÓSTUMO, DE DON SALVADOR PÉREZ VALIENTE

Dada por abierta la sesión plenaria por parte de la Sra. alcaldesa doña Finabel Martínez Romero, el secretario municipal da lectura íntegra a la propuesta del concejal instructor don Miguel Cano Pérez del expediente número 941/2020 sobre NOMBRAMIENTO DE HIJO ADOPTIVO, A TÍTULO PÓSTUMO, DEL POETA SALVADOR PÉREZ VALIENTE, fechado el 20 de noviembre de 2019.

Terminada la lectura, la señora alcaldesa da la palabra al representante de Unidas-Podemos en el gobierno municipal e instructor del expediente del nombramiento de Hijo Adoptivo a Título Póstumo del poeta Salvador Pérez Valiente.

Toma la palabra el concejal de Cultura don Miguel Cano Pérez, instructor del expediente y hace la siguiente exposición: *He nacido y crecido en la calle que porta el nombre del poeta cuyo nombramiento de Hijo Adoptivo traemos hoy al pleno. Gracias a eso, desde bien niño, sé quién es y ahora, más adulto, entiendo la importancia de mantener viva en la memoria de las generaciones venideras la figura de las personas que formaron parte de la escena cultural de nuestro pueblo.*

Salvador Pérez Valiente, fue un poeta y periodista de gran reconocimiento nacional en su época, habiendo escrito en diversos diarios y prestigiosas revistas literarias. Lo cierto es que poco hace falta leer a Salvador Pérez Valiente para darse cuenta de que siempre ha llevado a Fortuna en su memoria. El nombramiento de Hijo Adoptivo de Salvador Pérez Valiente no solo es una cuestión de reconocido mérito, sino de agradecimiento, agradecimiento a ese fortunero de corazón que ha mostrado una estrecha vinculación a nuestro municipio y que ha sido capaz de llevar el nombre de nuestro pueblo a cada uno de los rincones a donde han llegado sus versos.

Otra muestra de amor que sentía el poeta por nuestro pueblo fue la donación de su biblioteca personal al Ayuntamiento de Fortuna, herencia que tristemente quedó olvidada durante 12 años en el Ayuntamiento y hasta 2015 no se puso en valor. Como fortunero he de decir que el trato fue desconsiderado e irrespetuoso y carente de la más mínima gratitud que se dio al legado del poeta. Por segunda vez viene a pleno el nombramiento de Salvador Pérez Valiente como Hijo Adoptivo de nuestro pueblo, un nombramiento que cuenta en el expediente con la adhesión de las principales autoridades y organismos regionales y municipales, además de numerosas organizaciones, entidades culturales y personas a título individual. Espero que finalmente hoy lo podamos llevar a cabo y que, de manera unánime, seamos capaces, con este acto, de demostrar nuestra gratitud hacia este ilustre escritor y periodista que desde la infancia hasta el final de sus días llevó a nuestro pueblo no solo en sus versos sino también en su corazón.

Y para concluir me gustaría citar una breve poesía de Salvador Pérez Valiente a nuestro pueblo que se titula FORTUNA y que entiendo que nos parecerá, sobre todo a los fortuneros, emotiva.

Dice así: *Aunque me olvide mi tierra, / volveré a ella. / Por más que amarguen sus hombres / y mi palabra se pierda, / volveré a ella. / Aunque sus aguas salobres / solo den baladre y tuera, / volveré a ella. Aunque la escriba llorando, / inventándola, sufriéndola, / volveré a ella. / Aunque sea el forastero / que ya ha perdido una guerra, / volveré a ella. / Y por mucho que me digan / que no estoy donde estuviera, / por muy solo que me quede, / por muy lejos de que venga, / a tientas, a pasos ciegos, / me encontraré con mi tierra. / Seré de pueblo y del pueblo, / madrastra que llevo a cuestas, / Fortuna, pero desgracia, / casa que fundo en arena. / Inexperto cazador / por el Cortao de las Peñas, / el que iba conmigo, yo, / morirá de ella.*

Acto seguido la señora alcaldesa da la palabra a la señora portavoz del Partido Popular, doña Catalina Herrero López. Esta hace alguna alusión a que con la mascarilla no se entienden bien las intervenciones. Dicho esto, inicia su turno de palabra manifestando lo siguiente: *Salvador Pérez Valiente, poeta y periodista, que, además de llevar Fortuna en su corazón, también dedicó algunos versos para nuestro pueblo, como por ejemplo el dedicado a la Cueva Negra. Fue durante el gobierno del Partido Popular en este Ayuntamiento cuando sus obras fueron donadas para la biblioteca de Fortuna, y hoy culminamos el proceso de nombramiento de Hijo Adoptivo de este ilustre poeta. Es de agradecer esa donación y quiero agradecer públicamente en nombre del Partido Popular* (hay unas palabras que no se entienden bien), *los gobiernos del Partido Popular en este Ayuntamiento esa donación y por tanto también ese reconocimiento a este escritor que, como bien ha dicho el instructor del expediente, no solo llevaba a Fortuna en su corazón, sino porque desde su infancia también pudo disfrutar de nuestro municipio, sino que dedicó parte de sus versos y de su poesía a nuestro municipio. y este es el agradecimiento que hoy a título póstumo le reconoce el pueblo de Fortuna.*

Terminada la intervención de la portavoz del Partido Popular, la señora alcaldesa cede la palabra al portavoz del grupo municipal socialista, representado por don José Enrique Gil Carrillo, quien en su intervención expone lo siguiente: *Bien, gracias señora alcaldesa. Resulta chocante que hoy, en esta sesión de pleno extraordinario, traigamos dos puntos tan antagonistas el uno del otro en cuanto a lo que representa. Por un lado, traemos el Presupuesto Municipal, material, y por otro lado, traemos el nombramiento de un poeta de tantas sensibilidades, de tantas vivencias, pero así es la vida de un pueblo y así es la vida de un ayuntamiento que tiene que estar cargada de proyectos, de ilusiones y de esperanzas, pero también sustentada sobre un presupuesto, sobre un presupuesto económico. Sin duda, hoy vamos a aprobar el presupuesto para el Ayuntamiento, es la acción económica más importante del año, de eso no cabe la menor duda, pero también es importante el hecho de que vamos a añadir el valor de un poeta de la talla de Salvador Pérez Valiente a nuestro patrimonio inmaterial, por lo tanto, me gustaría que no pasara desapercibida esta noble acción que, que vamos a realizar esta tarde aquí y que ennoblece, más si cabe, a nuestro municipio. Permítanme saludar a los familiares de Salvador Pérez Valiente que están presentes a través de la red, afortunadamente, porque no han podido estar debido a las circunstancias que nos acucian. Voy a comenzar la intervención con un poema que* (toma en su mano el libro *Cuaderno del escolar*) *de Salvador Pérez Valiente, que también viene dedicado a Fortuna y que siempre me ha gustado y que dice así: De San Roque a San Isidro, / de San Isidro a San Roque, / tierra que andar y que ver / que sube al azul del monte. / Campo mío, fortunero, / al que vuelve el que se fue. / Toda la noche es mi noche, / soy de entonces, soy aquel. / Pueblo que está en mis raíces, / mercado de fruta y sol, / paredones que recuerdan / y el geranio en el balcón. / ¿Lo que era es cómo es? / Los ojos de una muchacha / son mi memoria también.*

El municipio de Fortuna, a través de su Ayuntamiento, hoy tiene el honor de recibir, de rendir homenaje a una persona que tuvo a Fortuna siempre presente en su vida y en su obra. Aunque nacido en Murcia, Fortuna considera al poeta Salvador Pérez Valiente uno de sus hijos más ilustres, por tanto, Fortuna fue la cuna de su poesía. Podríamos afirmar, hoy aquí, que en Fortuna nace el poeta. Pasó su primera infancia junto a sus familiares fortuneros, por esa razón el pueblo le mostró su cariño poniendo su nombre a una céntrica calle en un acto homenaje celebrado en junio de 1981. Me reconforta de aquella honrosa acción de nuestro Ayuntamiento en esta tierra nuestra de poetas ancestrales, me reconforta el pensar que en el caso de Salvador Pérez Valiente también, el hombre con sus valores y sus enseñanzas, a través de su poesía, ha calado en los sentimientos de nuestro pueblo y los ha llenado de sensibilidad por la cultura. Sirva, por tanto, esta concesión de Hijo Adoptivo de la Villa como muestra de gratitud del pueblo que le acogió y como símbolo de la admiración que los fortuneros sentimos por gentes como él.

Este expediente, que esperemos que hoy concluya con el nombramiento de Hijo Adoptivo a Título Póstumo a Salvador Pérez Valiente, arrancó a finales de 2018. Expediente al que se han adherido entre otras personalidades, el presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, la consejera de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el presidente de la Academia Alfonso X El Sabio, más de 25 alcaldes y alcaldesas de la Región de Murcia, además de todas las adhesiones recibidas a título personal de fortuneros, fortuneras y de personas vinculadas a la cultura de la región y del resto del país, así como asociaciones, colectivos culturales, de partidos políticos, etc. etc.

Por tanto, nos encontramos ante un nuevo vecino, que aún sin estar entre nosotros, sigue siendo reconocido por su obra y que, sin duda, contribuirá a darle más valor al gentilicio FORTUNERO. "Es de bien nacido ser agradecido". Y Fortuna lo es.

Si el poeta puso como escenario nuestro municipio para cantar al mundo sus sentimientos, como muestra de gratitud, como símbolo de la admiración que los fortuneros sentimos por el poeta.

En 1981, Fortuna, repito, nombró la calle Salvador Pérez Valiente, a una calle perpendicular a la calle Purísima. En 1993, el poeta presentaba en Fortuna su poemario Diario del Escolar. En el año 2001, el poeta donó su biblioteca y otros enseres personales al pueblo de Fortuna. En 2002, el Ayuntamiento de Fortuna editó sus obras completas. Tras el fallecimiento de Salvador, en 2004 el Ayuntamiento recogió su legado.

En 2019, el ayuntamiento preparó una serie de reconocimientos y actos, coincidiendo con el centenario de su nacimiento y concretamente el 4 de enero de 2019, el Ayuntamiento ponía el nombre a la biblioteca pública municipal, Biblioteca Salvador Pérez Valiente.

El 1 de marzo de 2019, quince años después de su fallecimiento, por fin el Ayuntamiento cumplió con el deseo de Salvador Pérez Valiente, inaugurando también la sala que lleva su nombre y que servirá para que permanezca viva la obra y el legado de este poeta de corazón fortunero. Por tanto, la vida y obra del poeta ha estado siempre estrechamente ligada con nuestro municipio, y lo más importante es que desde hace tiempo el pueblo de Fortuna no reconoce a Salvador como hijo adoptivo. Nuestros jóvenes, gracias a todas las acciones que se han ido realizando sobre este personaje, tanto desde el Ayuntamiento, como desde los centros escolares; conocen al poeta como un hijo de Fortuna más, y así lo QUEREMOS hacer valer hoy apoyando este expediente.

Porque conocer a los poetas que cantan a nuestra tierra, conocer su poesía, hace a un pueblo, a sus gentes, ciudadanos llenos de sentimientos y corazón, nos hace más fuertes para afrontar con una perspectiva más humana, la hermosa tarea de convivir en un pueblo como el nuestro.

Terminada la intervención del portavoz del grupo municipal socialista se somete a consideración el expediente número 941/2020 de nombramiento de HIJO ADOPTIVO, A TÍTULO PÓSTUMO, DE SALVADOR PÉREZ VALIENTE, que quedó aprobado por UNANIMIDAD.

Acto seguido se celebra el acuerdo plenario con un simbólico aplauso, por el nuevo fortunero, por parte de la corporación municipal.

Introducciones y transcripción del audio
Antonio Pérez Gracia

Maquetación: *Antonio Pérez Gracia*
Impresión: *Gráficas SANGINES*